

tanto el número de nuevos programas como la capacidad de los programas existentes continuarán creciendo en el mediano plazo. En términos de ayudar a construir la economía del conocimiento local y producir resultados de investigación colaborativa, la ETN parece estar en buen lugar para desempeñar un rol mayor en el país anfitrión. Las consideraciones económicas, como la capacidad de la educación transnacional para atraer inversión extranjera directa y mejorar la infraestructura local, aparecen menos pronunciadas y en gran parte dependerán de la política de gobierno del país anfitrión y las circunstancias específicas del país.

Los resultados ilustran una imagen general positiva del impacto de la ETN en los países anfitriones, especialmente en términos de aumento en el acceso a la educación superior para estudiantes locales. Sin embargo, hay muy poca evidencia concreta para respaldar estas opiniones ya que muy pocos países receptores tienen la capacidad o voluntad para reunir los datos de matrículas de todas las operaciones de la ETN en su país. Un desafío importante para los países anfitriones es la recopilación de datos sobre el número y tipo de operaciones en educación transnacional en su país y la matrícula total de estudiantes locales, de estudiantes expatriados que viven en el país y de estudiantes internacionales matriculados en todas las operaciones de educación transnacional.

Para más información visite: British Council y DAAD (2014). Impacts of transnational education on host countries. [Http://www.britishcouncil.org/education/ihe/knowledge-centre/internationalisation/impacts-transnational](http://www.britishcouncil.org/education/ihe/knowledge-centre/internationalisation/impacts-transnational) ■

La movilidad estudiantil sí importa: el estudio de impacto de ERASMUS

UWE BRANDENBURG, OBDULIA TABOADELA Y MIHAELA VANCEA

Uwe Brandenburg es socio director de CHE Consult, Berlín, Alemania. Correo electrónico: Uwe.brandenburg@che-consult.de Obdulia Taboabela es profesora asociada de Sociología, Universidad da Coruña, España. Correo electrónico: Obdulia.taboabela@udc.es Mihaela Vancea es docente investigadora, Universidad Pompeu Fabra, España. Correo electrónico: Mihaela.vancea@upf.edu Este artículo está basado en el Estudio de Impacto Erasmus (EIS, por sus siglas en inglés) (http://ec.europa.eu/education/library/study/2014/erasmus-impact_en.pdf) y el proyecto memo© (<http://www.memo-tool.net>).

Europa parece experimentar un importante desequilibrio entre las habilidades que los empleadores exigen a los graduados y las habilidades que los estudiantes adquieren en las instituciones de educación superior (IES). Hay 5,7 millones de jóvenes desempleados en Europa, incluyendo a muchos graduados de educación superior, al mismo tiempo que un tercio de los empleadores no puede encontrar empleados con las habilidades adecuadas para el mercado laboral. Un análisis del claro desequilibrio entre lo que los empleadores demandan y lo que los adultos jóvenes en general, y los graduados de educación superior en particular, ofrecen, puede informar efectivamente a los hacedores de políticas en las áreas de mercado laboral y política educacional. Esta fue una de las razones por la que la Comisión Europea inició un análisis del programa Erasmus con especial énfasis en empleabilidad.

MOVILIDAD Y EL MERCADO LABORAL

Desde 1987 hasta el final de 2012-2013, más de 3 millones de estudiantes de más de 4.000 instituciones de educación superior participaron en el programa de movilidad estudiantil de Erasmus. Erasmus es el programa de movilidad más grande del mundo, financiado por la Comisión Europea. Está especialmente diseñado para promover la movilidad de estudiantes en educación superior. Por lo tanto, una evaluación de la contribución de este programa a la empleabilidad pueda aclarar algunos asuntos generales de empleabilidad de los graduados de educación superior. La investigación nos dice que la movilidad en general y por lo tanto probablemente

Erasmus en particular, puede ser una solución para el desequilibrio entre las expectativas de los empleadores y las competencias de los empleados. Estudios previos han descubierto que los jóvenes que estudian o se preparan en el extranjero, adquieren conocimiento en disciplinas específicas y fortalecen sus habilidades transversales clave. Sin embargo, los estudios sobre el efecto de la movilidad con frecuencia se han basado en rumores, suposiciones o en el mejor de los casos en percepciones.

Por otro lado, incluso si la movilidad pudiese ser una solución a este problema, como mencionamos anteriormente, esto podría ser cierto sólo para una minoría. Es una ilusión pensar que todo el mundo pudiese ser un estudiante internacional. La movilidad parece estar relacionada con el estatus social. Varios estudios han comparado a estudiantes internacionales con no internacionales y han revelado diferencias socioeconómicas substanciales entre estos dos grupos. Aparte de las claras diferencias en el estatus socioeconómico, los estudiantes que piensan en viajar al extranjero tienden a obtener mejores resultados en las medidas de habilidades de comunicación intercultural. Los estudiantes internacionales parecen estar intrínsecamente motivados, valoran la experiencia internacional como un todo y no tanto en términos de los resultados inmediatos. El Estudio sobre el Impacto de Erasmus (EIS, por sus siglas en inglés) también proporciona nuevas perspectivas en este aspecto.

Ningún estudio, hasta ahora, ha conectado los aspectos de selectividad social, movilidad e impacto sobre la empleabilidad con rasgos de personalidad relevantes, excepto por la relación entre predisposición para estudiar en el extranjero y rasgos de personalidad. El EIS representa un enfoque innovador de muchas maneras. Éste aborda los cinco grupos objetivo relevantes simultáneamente: estudiantes, exalumnos, funcionarios, IES y empleadores. Además, éste va más allá del clásico asunto de las habilidades lingüísticas e interculturales. Éste introduce un nuevo elemento de análisis relacionado con la psicometría de los rasgos de personalidad reales de los individuos, usando una selección de seis factores que derivan del proyecto memo[©] (monitoring exchange mobility outcome) (seguimiento de los resultados del intercambio estudiantil). Además, reúne los rasgos de personalidad y sus cambios a través de la movilidad, con percepciones. En otras palabras, compara lo que la gente piensa es el caso con lo que se puede medir objetivamente. También, al incluir a exalumnos en las últimas décadas, el EIS analizó los efectos de la movilidad estudiantil en el corto, mediano y largo plazo –no solo en relación a la capacidad para encontrar trabajo, sino además en relación a los resultados de la

carrera profesional y empleo reales, así como también de la vida social y las relaciones.

¿CÓMO SE HIZO EL ESTUDIO DE IMPACTO DE ERASMUS?

El EIS consiste de un estudio cuantitativo que incluye 56.733 estudiantes, 18.618 exalumnos y 4.986 funcionarios, y para los tres grupos, individuos internacionales y no internacionales. Éste cubre 964 instituciones de educación superior y 652 empleadores en 34 países europeos. Para medir el desarrollo real de las habilidades de estudiantes y equipo luego de su estadía en el extranjero, el EIS usa seis factores del proyecto memo[©] relacionados con la empleabilidad y considerados relevantes por el 92 por ciento de los empleadores entrevistados: 1) Tolerancia a la ambigüedad (aceptación de la cultura y actitudes de otras personas, y adaptabilidad); 2) curiosidad (abierto a nuevas experiencias); 3) confianza (confiar en su propia capacidad); 4) serenidad (conciencia de sus propias fortalezas y debilidades); 5) firmeza (habilidad para tomar decisiones); y 6) vigor (habilidad para resolver problemas). El EIS también incluye un estudio cualitativo que usó entrevistas telefónicas y en línea, grupos de sondeo y talleres institucionales en instituciones de educación superior.

Desde 1987 hasta el final de 2012-2013, más de 3 millones de estudiantes de más de 4.000 instituciones de educación superior participaron en el programa de movilidad estudiantil de Erasmus.

LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL PROVOCA UN GRAN IMPACTO, PERO LA CONDICIÓN SOCIAL TAMBIÉN LO HACE

El EIS muestra que los estudiantes internacionales son básicamente diferentes a los estudiantes no internacionales incluso antes de viajar al extranjero. Éstos muestran valores memo[©] substancialmente más altos y a menudo vienen de familias con preparación académica. En otras palabras, los estudiantes con mejores valores de empleabilidad y mejores condiciones iniciales también son más aptos a la hora de tomar la oportunidad de mejorar su personalidad a través de una estadía en el extranjero.

Después de la estadía en el extranjero, el 52 por ciento de los estudiantes muestra mejoras reales en los valores memo[©]. En promedio, los estudiantes Erasmus presentan

valores memo[©] más altos que el 70 por ciento de todos los estudiantes en Europa. El cambio en sus rasgos de personalidad es equivalente a un cambio de cuatro años de vida. Los exalumnos no internacionales necesitan incluso más años para alcanzar los valores memo[©] de un estudiante Erasmus promedio antes de viajar al extranjero. Sin embargo, los estudiantes también tienden a sobreestimar su mejora. Alrededor del 81 por ciento piensa que mejoró, casi 30 por ciento más de lo que la prueba cuantitativa confirma. Esto demuestra que las encuestas basadas solo en percepciones no pueden captar completamente los efectos reales.

Junto con la personalidad, los estudiantes Erasmus también creen que mejoran sus habilidades lingüísticas, competencias internacionales y otras competencias transversales clave, como el conocimiento y conciencia de otros países y culturas; la habilidad de lidiar con gente de culturas y ambientes diferentes; y las habilidades comunicacionales. Esta percepción es apoyada por instituciones de educación superior, empleadores y exalumnos por igual.

DINERO, CARRERA Y VIDA

Entre el 2006 y 2014, la proporción de empleadores que consideraron la experiencia internacional como importante para el reclutamiento y que pagaron sueldos más altos a los empleados con experiencia internacional se duplicó.

Los estudiantes del programa Erasmus tienen la mitad de las probabilidades de estar desempleados por un largo periodo en comparación a los estudiantes no internacionales; después de 5 años de egresados, su tasa de desempleo es sustancialmente menor. Después de 10 años de egresados, los exalumnos del programa Erasmus tienen muchas más posibilidades de tener un puesto gerencial. Además, estos están más predispuestos a tomar un trabajo en el extranjero que los estudiantes no internacionales.

Adicionalmente, el programa Erasmus influye en la actitud empresarial: la compañía anfitriona le ofreció un puesto de trabajo a un tercio de los estudiantes que trabajó en una práctica laboral ofrecida por Erasmus y casi el 10 por ciento comenzó su propio negocio; aproximadamente diez veces la tasa normal de graduados.

Otro objetivo de Erasmus es contribuir a la creación de una identidad europea entre estudiantes y graduados. De hecho, 80 por ciento de los estudiantes siente un gran compromiso con Europa. Este sentimiento de pertenencia parece ser particularmente reforzado por los lazos sociales o íntimos con extranjeros; 33 por ciento de los exalumnos de Erasmus declararon que tenían una pareja de una nacionalidad diferente, mientras que el 27 por ciento había conocido a su pareja actual durante su estadía en el extranjero. ¡Erasmus te cambia la vida! ■

La neutralización de grupos extremistas en los campus del Sudeste Asiático

ANTHONY WELCH

Anthony Welch es profesor de educación en la Universidad de Sidney, Australia y profesor visitante en el Instituto Nacional de Investigación en la Educación Superior en Penang, Malasia. Correo electrónico: anthony.welch@sydney.edu.au

El extremismo ha estado presente en la educación superior por bastante tiempo. La represión de académicos árabes y judíos en España durante el siglo XV, la persecución de intelectuales judíos y comunistas por parte del partido Nazi y la masacre de académicos en Camboya llevada a cabo por el Khmer Rouge, son recordatorios potentes de la tiranía de la intolerancia.

Actualmente, el extremismo islámico en los campus está dando problemas a los sistemas de educación superior en todo el mundo, incluso para varias naciones musulmanas. La histórica Universidad Al-Azhar en el Cairo (que cuenta con un modelo de enseñanza islámica fundada antes que la Universidad de Oxford y la Universidad de Cambridge) ha prometido luchar contra las tendencias militantes entre los estudiantes. Al reconocer que las críticas están fomentando el extremismo, el presidente de Al-Azhar Abdel-Hai Azab recientemente ordenó la formación de comités encargados de revisar los textos académicos para eliminar de ellos ideas yihadistas.

EL EXTREMISMO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL SUDESTE ASIÁTICO

En el sudeste de Asia, el creciente radicalismo en los campus ha conducido al desarrollo de campañas para frenar su influencia. Pero el actual extremismo no nació de la nada. Los movimientos radicales en la región existen hace varias décadas y en algunos casos se encuentran relacionados con la búsqueda de autonomía regional o con la lucha por el Islam en lugares remotos como Afganistán. Cientos de filipinos, malasios e indonesios (de ellos, una proporción desconocida de jóvenes estudiantes universitarios) se ofrecieron para formar parte del grupo de combatientes del Mueyahidín y retornaron radicalizados.

El extremismo islámico en los campus